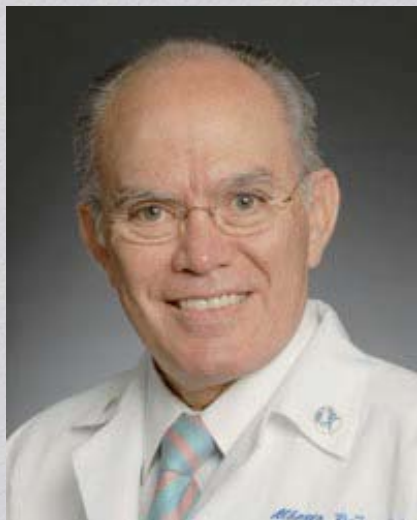


Es un honor para mí escribir este editorial, preparado para el renacer de nuestra Revista Mexicana de Cirugía Pediátrica.

Primeramente, quiero felicitar a los cirujanos pediatras mexicanos que han servido como editores de nuestra Revista en años pasados, por el valioso tiempo que donaron generosamente, sin otra recompensa, que no sea el sentimiento del deber cumplido.

Ojala que este breve mensaje se perciba como una invitación entusiasta y positiva, para todos los cirujanos y cirujanas pediatras mexicanos(as), para colaborar en la magnífica tarea de documentar el noble quehacer de aquellos mexicanos(as) que nos dedicamos a curar niños.



Dr. Alberto Peña R.

La Cirugía Pediátrica Mexicana, tiene peculiaridades y características propias, muy positivas, dignas de darse a conocer y de las que debemos estar orgullosos:

La Sociedad Mexicana de Cirugía Pediátrica, se creó antes que la Sociedad Americana de Cirugía Pediátrica (APSA) y antes que la mayoría de las Sociedades similares en todo el mundo.

El Consejo Mexicano de Cirugía Pediátrica se creó con características propias y es ahora un órgano oficial de certificación de nuestra especialidad. Muy pocos países en el mundo tienen un Consejo similar. Que yo sepa, solamente en México se exige una prueba práctica (intervención quirúrgica), como parte de la evaluación de los candidatos. Esto no tiene precedentes y es muy importante en virtud de que una parte fundamental de la capacitación de un cirujano pediatra, es la destreza y la toma de decisiones trans-operatoria.

La primera reparación exitosa de la atresia esofágica, con una anastomosis termino-terminal, por vía extra pleural, se llevó a cabo en Ann Arbor, Michigan, U.S.A en 1939. Esta misma operación exitosa se llevó a cabo en la Ciudad de México, en el Hospital Infantil en el

año de 1949, mucho antes que cualquier otro país de Latinoamérica y que muchos otros países en el mundo. Fue un mexicano (Dr. Jesus Lozoya Solís) el único extranjero fundador de la Sección Quirúrgica de la Academia Americana de Pediatría.

La Cirugía Pediátrica, en el mundo, sufre de una paradoja lamentable; los países ricos tienen abundancia de recursos y pocos niños. Los países llamados “en desarrollo” tienen muchos niños y pocos recursos. Sin embargo, las revistas internacionales de cirugía pediátrica contienen muchos más artículos provenientes de países con poca experiencia clínica y muchos recursos. Aunque México no está incluido oficialmente en la lista de los países llamados desarrollados, tampoco pertenece al grupo de países más pobres. México tiene instituciones pediátricas muy respetables, muchos niños y lo más importante: un gran potencial de recursos humanos; jóvenes cirujanos pediatras talentosos y deseosos de escalar una carrera académica exitosa.

Mi experiencia personal me permite afirmar que hay muchos cirujanos pediatras mexicanos, reconocidos por su gran experiencia clínica, su dedicación, su profesionalismo y más importante aún por sus ideas originales. Sin

embargo, muchos de ellos no son conocidos dentro y fuera del país, porque no han publicado su gran experiencia.

Estoy seguro que al leer estas líneas, muchos cirujanos(as) pediatras mexicanos están recordando alguna idea, observación o experiencia original, que pensaron que debería ser dada a conocer. Sin embargo, las múltiples ocupaciones, presiones y responsabilidades cotidianas, dentro de una sociedad cada vez mas complicada, les impidió darse tiempo para publicar su valiosa experiencia.

No basta con tener buenas ideas, es necesario implementarlas en la práctica, documentar los resultados, seguir a los pacientes, sacar conclusiones, disponernos a presentar y defender nuestras ideas en los foros nacionales e internacionales y finalmente publicar nuestra experiencia.

Estoy consciente de las dificultades y faltas de incentivos que se otorgan en nuestro país, a aquellos que desean fervientemente promover su vida académica. Por ello, pido a todos mis colegas, cirujanos pediatras mexicanos, que acepten mi admiración y respeto.

Deseo vehementemente que nuestra revista se vea llena de contribuciones de cirujanos pediatras entusiastas. Exhorto a los miembros del comité editorial, quienes tienen experiencia en la metodología y logística de las publicaciones médicas, para que sean vistos y reconocidos como impulsores y promotores de la labor editorial, y no como obstáculos para aquellos que tienen poca experiencia. Es decir, nuestra labor como editores es ayudar a aquellos que tienen poca experiencia en escribir y publicar artículos médicos, convencidos de que lo más importante es la idea, el mensaje, el concepto implícito en la publicación y no tanto el formato.

Felicito a los dirigentes de nuestra querida Sociedad Mexicana de Cirugía Pediátrica y del Consejo Mexicano de Cirugía Pediátrica, por su iniciativa de dar nueva vida a nuestro órgano oficial y les deseo el mejor de los éxitos en su gestión.

Dr. Alberto Peña Rodríguez

Colegio Mexicano de Cirugía Pediátrica



Los niños Deben Ser operados por
Cirujanos Pediatras Certificados



Sociedad Mexicana de Cirugía Pediátrica